

EXPOSICIÓN DEL TEXTO ESCOLAR CHILENO.

El Museo Pedagógico de Chile se fundó por Decreto N.º 4608, de 13 de septiembre de 1941, con el objeto de «conservar enriquecer, exhibir y divulgar todos aquellos antecedentes de carácter material, didáctico, intelectual o artístico, relacionado con la evolución de la enseñanza nacional». Este organismo, desde su creación, se ha preocupado por acumular materiales que nos presenten una visión objetiva y directa del desarrollo educacional del país. Cuenta con una biblioteca de obras didácticas, que suma varios miles de ejemplares; posee una galería de educadores y una sección de útiles y mobiliario escolares, todo lo que permite conocer y evocar gráficamente dicha evolución.

De acuerdo con el claro propósito que orienta su existencia, el Museo Pedagógico de Chile ha patrocinado una interesante exposición del texto escolar chileno que permanecerá abierta al público durante los meses de junio y julio. En ella se exhibe la literatura docente en uso desde 1930 en adelante. Esta exposición pretende dar a conocer la importancia científica y técnica de la producción didáctica nacional y su influencia en el desenvolvimiento de nuestro sistema educativo. Es indudable su alto significado desde que ayuda a valorizar nuestra educación, a demostrar la actividad creadora de su magisterio y a expresar, objetivamente, el desarrollo de una literatura pedagógica de auténtica calidad. Los textos de Historia universal y de Chile, de Francisco Frías Valenzuela; de Geografía universal y de Chile, de Julio Montebruno; de Filosofía, de Pedro Fernández Riffo y Francisco Guerrero; de Biología, de Carlos Silva Figueroa y Guillermo Ebel; de Química, de Adrián Soto y Horacio Riffo; de Física, de Ziegler y Gostling; de Matemáticas, de Pröschle y Pöenisch; de Literatura castellana, de Solar Correa; de Francés, de Lenz-Diez, Zapata Lillo, Vera y Edelstein; de Inglés, de Raúl Ramírez y Orestes Vera; de Economía Política, de Guiller-

mo Izquierdo y G. Gandarillas, y muchos otros, son de mérito sobresaliente y, por lo mismo, complemento indispensable, en las funciones de la enseñanza. Todos estos manuales, y numerosos más, se encuentran colocados en los estantes y vitrinas de la interesante exposición que señalamos, dando una visión bastante amplia y real del progreso alcanzado en este campo de la tarea docente nacional.

Lo particularmente asombroso es la variedad y cantidad de obras didácticas en uso, tanto en los planteles fiscales como en los particulares, lo que demuestra una preocupación constante y una capacidad realizadora eficaz del profesorado, que, hasta el momento, no han sido debidamente apreciadas. Tal vez el resultado principal de este torneo es haberlo logrado destacar en forma brillante.